FUNCION

DADA EN PIURA EL 29 DE AGOSTO SOBRE EL TRIUNFO DEL EJERCITO LIBERTADOR EN LAS PAMPAS DE JUNIN.

CUANDO el Perú dió la primera señal de vida desapareciendo la anarquia que indefectiblemente lo hubiera conducido a su ruina, la benemérita Ciudad de Piura hizo demostraciones muy grandes del mas puro, y ardiente patriotismo. El triunfo de la representacion nacional, sostenida por el brazo invensible del inmortal Bolivar, fue celebrado con un entuciasmo de que se presentarán pocos ejemplos. La posteridad carecerá de noticias esactas de esas fiestas civicas que hicieron tanto honor al pais, por defecto de su publicacion, y no és posible consentir en el mismo silencio sobre las que ha motivado la gloriosa victoria obtenida en Junin por las armas de la libertad. Reciban los españoles, constantes testimonios de la desicion de los pueblos contra sus opresores, y acaben de conocer por ellos que su causa es muy desesperada.

La comunicacion oficial que instruyó de tan importante suceso, fué un golpe electrico por medio del cual se conmovieron inmediatamente todos los habitantes de la ciudad, y sus contornos, sin distincion de sectos, condiciones, ni edades, y transportaron a la mas dulce, y estremasada alegria. En un momento la Plaza, y calles principales se cubrieron de innumerables gentes, como si el entusiasmo patriotico hubiese hecho el milagro de triplicar la poblacion. Ellas corrian precipitadamente en todas direcciones, solicitando a sus deudos, y amigos, con quienes desaogar el gozo que no cabia en sus pechos. Unas bezaban la tierra asegurando que ya era suyo el suelo que pizaban, otras enmudecidas lebantaban sus manos al Cielo derramando lagrimas de reconocimiento al Ser Supremo. La República de Colombia, el Jral. Bolivar, y los balientes de Junin eran el insesante objeto de sus aclamaciones.

Manifestada de este modo por algun tiempo la esaltacion publica, se formaron muchas, y bien ordenadas juntas que en distintos lugares celebraban sin termino la suerte de la Patria. Llamó la atencion jeneral una a cuya frente estaba el jefe de la Provincia, con lo mas ilustre del vecindario, y mil otras personas que arrebatadas de placer casi involuntariamente le seguian. Los principales individuos de la comitiba se alternaban en llebar las banderas de Colombia, Buenos-Aires, Chile y el Perú. Ningun peruano queria tomar en sus manos otra bandera que la de Colombia, y ningun colombiano queria llebar otra bandera que la del Perú. Esta cordial fraternidad aumentaba el motivo del jubilo universal, y hacia que la musica del país, los continuos repiques, los fuegos artificiales, y toda clase de demostraciones de un grande regocijo que se advertian sin interrupcion, no permitiesen calmar ni por un sólo instante el fuego patriotico que á todos abrazaba. Llegada la noche en que se iluminó completamente la ciudad lo mismo que en las dos inmediatas, y adornaron con primor las puertas de las casas, el Intendente reunió en la suya al bello sexô, y tuvo un b aile ucidisimo. El ambigú que á su conclucion se sirvió fué de los mejores que pueden presentarse,

El segundo dia se cantó en la Iglesia Matriz, una solemne misa en accion de gracias al Todo Poderoso. La multitud tan crecida de personas de ambos sexôs que concurrió al templo, y la devocion que á todos animaba, hacia conocer el grande interes de cada una por el asunto que habia dado merito á tan debido culto.

El tercero el mismo jefe de la provincia, en union de un hijo de Colombia, otro de Buenos-Ayres, y un peruano dió por segunda vez un magnifico baile, cuyas particulares circunstancias merecen publicarse. La casa destinada á esta funcion se adornó con la mayor brillantéz, delicadeza, y gusto. La divisa de Colombia era lo primero que se presentaba á la vista del salon principal, donde aquel habia de tenerse. A sus lados, y sobre las demas puertas y bentanas de este se advertia la del Perú trazada en cortinas de una gasa esquisita. Seguia la pieza del de ser. Á su frente se hallaban las banderas de Colombia, y el Perú estrechamente unidas, y á los lados las de Buenos-Ayres y Chile sosteniendo la intima, y eterna amistad que aquellas espresaban.

En medio de la mesa se colocó un pequeño castillo que servia como de pabilero trabajado segun todas las reglas del arte con 21 cañones, su guarnicion, y demas piezas que se encuentran en semejantes fortalezas. Mil otras ingeniosidades bellisimas se omiten por no hacer muy difusa esta sencilla descripcion.

Luego que se reunió una parte considerable del vecindario entraron todos entonando himnos á la libertad á ese delicioso lugar, y habiendo tomado sus respectivos acientos se impucieron voluntariamente despues de largo rato un profundo silencio, entonces se leyó la nota del Prefecto del departamento en que se comunicaba el por menor de aquella memorable jornada, y cuando fué posible, que sesacen los vivas de los concurrentes, un ciudadano á quien se habia encargado la presidencia de la mesa, dijo lo que sigue:

" Felis el pueblo que se afana y desvela por celebrar dignamente las glorias de la Patria. La libertad no baja de los cielos a residir en lugares tenebrosos y apaticos. Las virtudes civicas son las unicas que hacen conservar para siempre un bien tan apreciable. "

" Cual será, pues, mi jùbilo cuando en esta respetable y hermosa reunion veo brillar con la mas grande igualdad el gozo y la alegria; cuando a ejemplo del digno gefe de la Provincia, y de otras personas benemeritas, se ha hecho tan general el regocijo publico, y cuando debo persuadirme de la perfecta uniformidad de sentimientos patrioticos y de nobles ideas que cada uno abriga en su corazon y su espiritu "

" El Héroe de los Andes que venció en Chacabuco y Maypú, dió libertad a Chile, y entró en Lima, no era quien habia de romper las cadenas de la esclavitud del Perú. Esta gloria se hallaba reservada al Padre de Colombia. La ambicion de un hijo desnaturalizado, la negra traicion y estupida incensatés de otros igualmente detestables que por desgracia del país estuvieron al frente de la administracion del estado arruinaron la hacienda publica, destruyeron el credito nacional, entregaron á los enemigos nuestras fortalezas, perdieron el ejercito, en una palabra, pusieron en agonia la republica. Pero el genio de América ya habia volado en nuestro ausilio. Todo lo reace y anima con seleridad inconcebible, y en los campos de Junin acaba de salvarnos, y de fijar sin duda al Perú su suerte venturosa. "

" Tenemos Patria: y la hemos recibido de manos del Inmortal BOLIVAR. Los bravos que lo han acompañado á la victoria son acredores á nuestro reconocimiento, y no será posible pierda de vista el país la sangre preciosa que el baliente y honrado jeneral de los Andes, ha derramado en su defenza. Que nuestra gratitud no tenga limites;

que nunca se vea discordia alguna en nuestro suelo; que los estados de América se unan con relaciones tan estrechas cuales hoy median entre Colombia y el Perú, para que todos formen una sola familia que imponga terror á los tiranos, y haga estremecer á los enemigos de nuestra independencia. Entonces recojerán los pueblos el fruto de sus sacrificios, reinará en todas partes la libertad, la paz, y la abundancia, floreserá el Perú, y nuestros nietos confezarán con gusto llenos de admiracion, y de ternura, que todos esos bienes son debidos al valor, y entuciasmo de nuestros hermanos de Colombia, y á los generosos esfuerzos de su LIBERTADOR.

Creció un tanto luego que finalizó este discurso la esaltacion comun; pero cuando se pegó fuego á la bateria del castillo, y levantó por si sola la bandera del Perú, no habrá pluma por felís que sea capas de esplicar el grado á que llegó.

Concluido el refresco se dio principio al baile que duró con el mayor orden, hasta al amanecer. Algunas horas antes se sirvió un sobervio ambigù, y pronunciaron con oportunidad los siguientes brindis. El presidente de la mesa: " A la representacion nacional de Colombia, que ha ordenado se franqueen al Perù poderosos auxîlios, y permitio viniese á salvarlo el Inmortal BOLIVAR nuestro LIBERTADOR, y nuestro PADRE. "—El Intendente de la Provincia: "Al Pueblo Peruano que en los campos de Junin vió romper las cadenas de su esclavitud. Al Jral. BOLIVAR bajo cuyos auspicios florecerá la Paz en el suelo de los incas, y a los bravos que en la memorable jornada del 6 de agosto derramaron su sangre en el campo de batalla haciendo renacer con ella la libertad del Perú."—El Teniente Coronel de Caballeria D. Florentino Arenales: "Al Héroe BOLIVAR, tutelar seguro de Colombia y consolador del Peru: gloria inmortal, gratitud y memoria tan eterna, como duradera la libertad, la independencia, la paz, y tantos otros bienes que renascan de los campos de Junio, que ha fertilizado con las semillas de la victoria y de la gloria:"—" A mas audaz guerrero y benemerito Jral. Necochea, honra de Buenos-Ayres; su sable es el mas fuerte que conoce el brazo de la Caballeria y con siete caudales de su sangre acaba de comprar la libertad del Perú; el laurel inmarsecible nunca desampare sus sienes: y finalmente, brindo por que, al esfuerzo de esos balientes, *la jornada de Junin es el colmo de la ignominia española.*"

Seria infinito puntualizar todas las felices producciones ya en verso, ya en prosa del resto de los circunstantes que se disputaban el lugar para hablar, y casi arrebataban la palabra. Que espreciones de los hijos de Colombia tan nobles y animadas? Que gratitud peruana tan bien manifestada? Que cordialidad? Que union? Y que entuciasmo? Los monarcas de Europa debian haber presenciado este espectaculo que ha sido igual sin duda en todos los pueblos libres del Perú, para que creyeran firmemente que somos invencibles y que todos los tiranos del mundo reunidos no pueden sojuzgarnos.

Guayaquil: Imprenta de la Ciudad por V. Duque.

1824

[illegible] se vea discordia alguna en nuestro suelo; que los estados de América se unan con [illegible] entre Colombia y el Perú, [illegible] una sola familia que imponga terror á los tiranos [illegible] á los enemigos de nuestra independencia, [illegible] los pueblos el fruto de sus sacrificios [illegible] la libertad, la paz, y la abundancia [illegible] del Perú, y [illegible] con [illegible] la llegada del gobierno, y [illegible] son [illegible] el valor, y [illegible] de nuestros hermanos de Colombia, y á los generosos [illegible] de la [illegible].

Corrió [illegible] que [illegible] este discurso la exaltacion [illegible]; pero [illegible] del [illegible] por [illegible] la [illegible] que [illegible] explicar el gusto á este [illegible].

Concluido el [illegible] se [illegible] al baile que duró con el mayor orden, hasta el amanecer. Algunos [illegible] se [illegible] y pronunciaron con [illegible] los [illegible] brindis. El presidente de la mesa: "A la representacion nacional de Colombia, que ha gobernado [illegible] al Perú [illegible] y [illegible] á BOLIVAR nuestro [illegible]."—El [illegible] de la Provincia: "Al [illegible] que en los campos de [illegible] de las cadenas de su [illegible] al gran BOLIVAR [illegible] la [illegible] en el [illegible] los [illegible], á los [illegible] que en la memorable jornada [illegible] su sangre en el campo de batalla [illegible] á la libertad del Perú."—El Teniente Coronel [illegible] D. [illegible]: "Al [illegible] BOLIVAR, [illegible] de Colombia, y [illegible] memoria [illegible] y memoria tan eterna, [illegible] la independencia, la paz, y [illegible] que [illegible] de la [illegible]" "A [illegible] y [illegible] el [illegible] en el mas [illegible] el [illegible] y [illegible] de su sangre [illegible] de [illegible] del Perú; el [illegible] imperecedera [illegible] y [illegible], [illegible] que, el [illegible] de [illegible], la [illegible] el [illegible] de la ignominia española."

Seria infinito puntualizar todas las felices producciones ya en verso, ya en prosa del resto de las circunstantes que se disputaban el [illegible] para hablar, y casi arrebataban la palabra. Que expresiones de los [illegible] de Colombia tan nobles y [illegible]? Que gratitud [illegible] tan [illegible] manifestada? Que confraternidad? Que union? Y que entereza [illegible]? Los [illegible] de Europa [illegible] [illegible] este espectáculo [illegible] igual sin duda en todos los pueblos libres del Perú, [illegible] que somos invencibles y que todos los tiranos del mundo reunidos no pueden [illegible].

Guayaquil: Imprenta de la Ciudad por V. Reyes.